

ORTIGARIO

CUENTOS, ENSAYOS Y OTRAS
NARRACIONES

EVELIO DÍAZ HERNÁNDEZ

A manera de ejemplo, sólo se incluyen tres escritos
de su libro.



EVELIO DIAZ HERNANDEZ

BAUTIZO DE SU POEMARIO

Colección Memorias Históricas Digitalizadas de Turmero. N°29,2015, Aragua-Venezuela.

CONTENIDO		
ORTIGARIO: Cuentos, ensayos y otras narraciones		
1	La piedra de la tarasca	
2	La Casa Guzman	
3	Una mujer con los calzones bien puetos	

LA PIEDRA DE LA TARASCA

Tal vez alguien piense que escribir sobre los petroglifos venezolanos, esas enigmáticas muestras rupestres de la cultura indígena precolombina, es referirse a un tema trillado y sin relieve; sin embargo hasta ahora nadie nos ha dado una explicación convincente de su significado. En una suposición arbitraria asumimos que tales expresiones deben guardar una estrecha relación con la cosmogonia y la teogonia aborígen en su maravillosa y a la vez sorprendente simplicidad conceptual. Es bien conocida la tendencia de nuestros antepasados a reproducir en las piedras, siluetas semejantes al sol o la luna considerados por ellos entes bienhechores y así mismo, las figuras de serpientes, aves o fieras que de alguna manera representarían el eterno conflicto entre las fuerzas del bien y del mal. Por eso no es de extrañar que poco o nada conocemos de esos testimonios del remoto pasado de nuestros indígenas, asumiendo que muchas de esas rocas labradas pudieron haber sido altares consagrados a sus dioses y ¿por qué no? a sus demonios.

Esta última suposición es la que nos lleva a pensar que esa impresionante roca, que durante miles o quizás millones de años permaneciera, cual atalaya aislada y solitaria, en la cresta del cerro hoy conocido como Los Hicacos, hubiese sido el altar de alguna tribu asentada desde tiempos inmemoriales en el valle de Guayabita. Desaparecidos los aborígenes, ella continuó allí con sus extrañas figuras labradas por la mano del hombre primitivo, hasta que a comienzos de este siglo, un día de Corpus Cristi, la tierra reblandecida por las fuertes lluvias cedió bajo su peso, deslizándose por la pendiente y dejando en el cerro un ciclópeo surco tan profundo que el paso del tiempo no ha logrado borrar, es como si tal prodigio telúrico fuera obra del héroe griego Jasón, el Esónida favorito de los dioses del Olimpo y la mítica yunta de fieros bueyes con pezuñas de bronce.

El terror de los lugareños causado por el estruendo de aquel fenómeno, unido a la circunstancia de ocurrir un día de Corpus, dio pie a un sinnúmero de leyendas y consejas a cuál más peregrina, pero la que tomó cuerpo en el alma supersticiosa de los nativos fue que "el verdadero Satanás", quizás disgustado porque la persistente lluvia le aguaba el lucimiento a las diabladas que grotescamente trataban de imitarle, había dado tremenda patada a la piedra, provocando su derrumbe.

¿Mito? ¿Leyenda? Pero lo cierto es que ese enorme petroglifo llamado Piedra de La Tarasca, duerme el sueño del olvido en la margen izquierda del río Guayabita o Polvoro, esperando su rescate por alguna generación de turmerimos que ame sus raíces de pueblo.

ENSAYOS

LA CASA GUZMÁN

Un símbolo que no debió desaparecer

Creo que la decadencia de los pueblos comienza con el olvido de sus tradiciones, sus leyendas, sus mitos, su historia, en fin rompiendo ese hilo que los ata al pasado y que no por haber sido muy penoso deja de ser por ello génesis de sus raíces, crisol de su identidad y cuando además, en un afán de modernismo a ultranza, se permite la destrucción de la más pura expresión de su arquitectura primigenia, no hay duda de que algo anda mal en la sociedad.

Con la absurda destrucción de la Casa guzmán, la Casa Villegas y de ese otrora hermoso exponente del arte colonial: la casa que durante más de dos centurias sirviera de asiento a los poderes públicos en Turmero frente a la plaza Mariño, pareciera que quisimos borrar para siempre las huellas de nuestros ancestros; como si nos avergonzáramos de haber sido esclavizados algunas vez, de que nuestros abuelos, bajo el látigo inhumano de Castilla, regaran con su sudor y su sangre la argamasa de esos formidables murallones, cuyos últimos vestigios nos miran inmutables, desde el pasado.

La Casa Guzmán, Casa Amarilla o como se le denominó ignominiosamente antes de la desaparición final: Casa de los Cuarticos, era una construcción típica del siglo dieciocho, al igual que el vetusto ingenio ubicado en Los Hicacos, Guayabita,, donde sus ruinas testimonian la creatividad y la capacidad del esclavo para que sus obras perduraran en le tiempo. Allí se yergue, altivo, vigilante,, el famoso torreón que aún con un explicable cambio de pronunciación costumbrista, da nombre a la comarca quizás asombrado del desarraigo en los turmerinos de ese sentimiento de venezolanidad tan necesario en las nuevas generaciones. Y pensar que los torreones de esos primitivos ingenios son símbolos auténticos de la turmerefundad.

Pareciera que el espejismo de unas libertades mal interpretadas y peor asimiladas ha castrado la sensibilidad de

muchos coterráneos, quienes sin ninguna reserva de conciencia han atentado contra el patrimonio histórico y cultural de nuestro pueblo. Ese inexplicable desprecio hacia nuestras raíces comienza a acentuarse en los albores del primer ensayo democrático durante la década de los años cuarenta, cuando alguien concibió la desafortunada idea de transformar en abominable ranchario, las venerables dependencias de la Casa de Guzmán, lo que convirtió a esa irrepetible muestra de arte colonial en algo peor que un barrio morisco, en que malvivían sus ocupantes en medio de una orgia de olores pestilentes y del permanente zumbido de las nubes de moscas que se levantaban de los detritus. Era el comienzo de la desaparición final de ese legado histórico, consumado años después con el advenimiento del segundo intento democrático. ¿Será que algunos personajes de nuestra flamante democracia están reñidos con la historia y la cultura? Porque es justamente en ese periodo que decretan la demolición del vetusto edificio, testigo de varias generaciones de nuestros ancestros.

Con ligeras variaciones, es lo mismo que ocurrió con la Casa de Villegas, heredad indiscutible de los antepasados de nuestro Libertador, que en sus tiempos de mayor esplendor acaso albergara a dos ilustres viajeros procedentes del viejo continente: el esclarecido botánico francés Aimme Bonpland y el sabio naturalista alemán Alexander Von Humboldt. Las incidencias de ese histórico recorrido la plasmó este último para la posteridad en su obra conocida como: *Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente*.

Y ahora, ante tal desidia, solamente cabe hacerse estas preguntas: ¿Habrà alguien que rescate las ruinas de Villegas y las del Torreón de Guayabita? ¿Correrà la misma suerte la Casa de los Condes de Tovar en Paya?.

UNA MUJER CON LOS CALZONES BIEN PUESTOS

Victor Castillo había nacido en Pueblo Nuevo, el barrio de los negros de Turmero, hombres de navaja y pardillo. Acostumbrados a terminar las fiestas arrojándole un astazo a la lámpara, para después, amparados en la oscuridad, repartir palos a diestra y siniestra. Hombres duros, ariscos, cerriles, donde su mejor exponente era Joseito Borges, un zambito esmirriado, pero... ¡cuidado! Porque aquel escuálido hombrecillo era muy capaz de abrir en canal de un solo navajazo al fulano más pintado.

En ese barrio, bravo de verdad, se había criado Victor bajo la tutela de un padre que cuando lo enviaba a realizar algún mandado, soltaba un escupitazo en el suelo y si la saliva se secaba antes del regreso del muchacho, entonces, sin más ni más, le entraba a mandadorazos por haberse demorado demasiado y la madre, para no ser menos, siempre tenía a su alcance dos o tres chaparros de Tapara por si Victor se descarriaba disciplinarlo a conciencia.

Sin embargo aquel muchacho, hijo de tierra y terrón, al parecer no había heredado la casta de sus progenitores, porque nunca se le vio pelear con otros muchachos del barrio y mucho menos, ya convertido en hombre, intervenir en las cruentas refriegas que se armaban los fines de semana, cuando el aguardiente hacia de las suyas. Aunque, eso sí, con las mujeres el hombre era una fiera y las pocas que se habían atrevido a vivir con él, a los pocos días lo abandonaban cansadas de aguantar palos.

Los años pasaron y cuando murieron sus padres Victor se dio cuenta de que la soledad no es buena compañera, pero también percibió que su juventud había quedado bien atrás y que había comenzado a secarse y arrugarse como un cuero viejo, entonces decidió buscarse, urgentemente, una compañera que se ocupara de sus cosas y le ayudara en el trabajo. Claro que no debía contar con las mujeres del pueblo porque éstas, conociéndole sus mañas, le rehuían como a la misma peste. Entonces recordó que cerca de La Jabonera vivía una recién llegada y sin andarse por las ramas, le ofreció todo lo que poseía con tal que fuera a vivir con él. La mujer era medianamente joven, retaquita, algo metida en carnes y con

una ligera sinuosidad, en forma de anillo, algo más arriba de un tobillo. Pero Victor no estaba para fijarse o para darle importancia a semejante detalle y cuando la mujer aceptó, se puso tan eufórico que se bebió en cuatro tragos media botella de ron para celebrar su buena suerte. Lejos estaba Victor de sospechar que aquella dama de aspecto ovejuno, le habían dado a Turmero por cárcel cuando la soltaron, bajo palabra, del Castillo de Las Tres Torres, donde arrastró durante diez años, un grillo sesentón por haber despenado a un Jefe Civil que la engañó con palabra de matrimonio.

Al principio Victor estaba encantado con su mujer, pues era tan hacendosa que se levantaba con el alba y después de hacer la comida se iba al conuco donde trabajaba igual al marido y por la tarde aún se daba maña para atender la casa. Todo iba muy bien hasta que los amigotes de Victor empezaron a burlarse de él, diciendo que la mujer lo tenía enfustanado y éste, bastante molesto por las puyas, les prometió que aquel mismo día le daría una paliza a la mujer para que vieran que la vaina no era como ellos pensaban y con esta idea se fue a su casa. La mujer, con la prisa por tener el almuerzo listo, no se había dado cuenta que una gallina había ensuciado la mesa y al ver que llegaba Victor, ya sin tiempo para limpiar, cubrió mesa y porquería con un paño.

- ¡Sirveme la comida !- Tronó desde la puerta el hombre.

- Ya está servida. Contestó la mujer y Victor que buscaba cualquier motivo para pelearse con ella volvió a la carga:

- ¡Yo no quiero sancocho, quiero frijoles !
- Enseguida te los sirvo.

Pero como Victor lo que quería era pelear le grito esta vez:

- ¡Qué frijoles del carajo, yo lo que quiero es mierda!

Y la mujer, ni corta ni perezosa, levantado el paño repuso:

- Aquí la tienes.

El hombre, ya cárdeno por la ma, se incorporo de un saltó y agarrando el mandador le grito:

- ¡Yo lo que quiero es pelear!

MEMORIAS HISTORICAS DIGITALIZADAS DE TURMERO
DR. PROF. EFRÉN RODRÍGUEZ MARTÍNEZ
LIC.NESTOR GERMAN RODRIGUEZ
efreinaugusto@gmail.com nestorgm@gmail.com

1. EL TRIUNFO DE SILVANA POR ALFREDO PACHECO MIRANDA,1935
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/el-triunfo-de-silvana>
2. EL ESCARABAJO DE ESMERALDA POR ALFREDO PACHECO MIRANDA, 1934
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/el-escarabajo-de-esmeralda>
3. EL SOBERBIO DRAGÓN POR NÉSTOR GERMAN RODRÍGUEZ, 2013
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/el-soberbio-drogan-nestor-german-rodriquez>
4. ORIGINALES INSTRUMENTALES DEL VALLE DE TURMERO POR CARLOS BLANCO GALENO,
1950
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/origenes-instrumentales-del-valle-de-turmero>
5. GEOGRAFÍA DE TURMERO POR EFRÉN RODRÍGUEZ,2013
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/geografia-de-turmero>
6. TURMERO TIERRA MIA POR DE ANDRES PACHECO MIRANDA
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/turmero-tierra-mia-de-alfredo-pacheco-miranda>
7. LA IMPRENTA Y EL PERIODISMO EN TURMERO POR FELIX ACOSTA,1950
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/la-imprenta-y-el-periodismo-en-turmero-por-felix-acosta>

Colección Memorias Históricas Digitalizadas de Turmero. N°29,2015, Aragua-Venezuela.

8. POETA TURMEREÑO JOSE PEREZ RAMOS...
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/poeta-turmereno-jose-perez-ramos>
9. TURMERO EN MI MEMORIA DE FRANCISCO "PANCHO" RODRIGUEZ
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/turmero-en-mi-memoria-de-francisco-pancho-rodriguez>
10. ENCUENTRO EN LA CASA AMARILLA DE NESTOR GERMAN RODRIGUEZ
http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/media/users/14/724918/files/105307/EN_LA_CASA_AMARILLA_COMPLETO.pdf
11. EL DIARIO DE JOSE ANGEL RODRIGUEZ POR NESTOR GERMAN RODRIGUEZ
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/el-diario-de-jose-angel-rodriguez-por-nestor-german-rodriguez>
12. LOS CINCUENTA AÑOS DE LA ESCUELA FEDERAL JOSE RAFAEL REVENGA POR FELIX ACOSTA
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/los-cincuenta-anos-de-la-escuela-federal-jose-rafael-revenga-por-feliz-acosta>
13. TURMERO INOLVIDABLE POR EFRÉN RODRÍGUEZ (IMÁGENES)
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/turmero-inolvidable-por-efren-rodriguez>
14. COLONIA "GUAYABITA"
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/colonia-guayabita-1941-instituto-tecnico-de-inmigracion-y-colonizacion>
15. LOS 75 AÑOS DE LA ESCUELA JOSÉ RAFAEL REVENGA POR PEDRO MODESTO BOLIVAR
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/los-75-anos-de-la-escuela-jose-rafael-revenga-de-pedro-modesto-bolivar>
16. LA REVENGA: TRES GENERACIONES, TRES MOMENTOS HISTÓRICOS DISTINTOS POR EFREN RODRIGUEZ
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/tres-generaciones-tres-momentos-historicos-diferentes-por-efren-rodriguez>
17. JOSE MANUEL PAN LAGO, SERVIDOR DEL PUEBLO
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/jose-manuel-pan-lago-un-servidor-del-pueblo>
18. PERIFERIAS DE MI TERRUÑO POR FRANCISCO "PANCHO" RODRIGUEZ
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/periferias-de-mi-terruno-por-francisco-pancho-rodriguez>
19. TURMERO EN LOS DOCUMENTOS INEDITOS DE MANUEL BARROSO
<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/turmero-en-los-documentos-ineditos-de-manuel-barroso>
20. LA CASA DE MIS PADRES (CUENTO-CRÓNICA) DE EFREN RODRIGUEZ

Colección Memorias Históricas Digitalizadas de Turmero. N°29,2015, Aragua-Venezuela.

<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/la-casa-de-mis-padres-cuento-cronica-de-efren-rodriguez>

21. TAMAYRA DE JOSE ARANGUREN

<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/tamayra-de-jose-e-aranguren-m>

22. CRONICA ESTUDIANTIL DE LA MORITA A LA CASA BLANCA POR NESTOR GERMAN RODRIGUEZ

<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/cronica-estudiantil-por-nestor-german-rodriguez>

23. VISITA DEL GENERAL SIMON BELLO, PRESIDENTE DE ARAGUA A TURMERO (1908)

<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/visita-del-general-simon-bello-presidente-de-aragua-a-turmero-1908>

24. FRASES DEL PADRE PAN

http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/media/users/14/724918/files/105307/Frases_Padre_Pan_corridas.pdf

25. EL SANTO CRISTO DE TURMERO POR PEDRO MODESTO BOLIVAR

<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/sociedad-religiosa-de-jesus-crucificado-por-pedro-modesto-bolivar>

26. LUIS RODRIGUEZ, UN PELOTERO DE RESPETO POR Nestor German Rodriguez

<http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/luis-rodriguez-un-pelotero-de-respeto-por-nestor-german-rodriguez>